



Versaciones de un chupaplumas

Sin acertar, por cierto



y de un humor horrible — se sintió dice inclinado a imaginar a la vista de cómo entraba por la puerta sin besar a los niños, ni decir buenas tardes, y dando sí un portazo con los cabellos chorreantes y gruñendo “¡asco de lluvia;” —, a reconocer ni la estancia que debería serle tan familiar como la palma de su mano o como el par de adorables querubines a los que miró con extrañeza preguntado, dejándose caer sobre una silla, “¿y estos niños quiénes son?” para añadir, sin aguardar respuesta, que qué vida tan aperreada le había tocado vivir, y que si no había en aquella casa un poco de café, y “¡qué harta estoy!” y, a él, que ya se podía ir largando porque detestaba, aborrecía, le daban cien patadas los tipos como él...

Ah... Y que eso de *el par de adorables querubines* — “entérese cantamañanas cursi del carajo”, gritó — y una mierda... “¡Pero, hombre, por favor!”.

Y que qué se habría creído *este imbécil*; es decir: él.



Que habría sido una forma no menos airosa que cualquier otra de terminar pero él, “que¹ siempre he sido un imbécil” y que en eso ella tenía toda la razón de este mundo² aunque en otras muchas pudiera estar equivocada o por lo menos no poco confusa por culpa, entendió³, del conflicto emocional en que se hallaba sumida por causa de la

¹ se dice a sí mismo (ya veré, según venga mejor y a medida que lo vaya conociendo más y me entere de si su carácter es flemático o sanguíneo, si en tono enfadado o entristecido).

² y que había, por tanto y en justicia, que dársele por doloroso que pudiera resultarle; inclinándome con ello a favor de la idea de flemático (aunque puede también resultar que a lo mejor sea un cínico, que hay gente que disimula muy bien y se traga sapos enormes sin ni pestañear.

³ **Muy mal, por cierto.**

Versaciones de un chupaplumas

Sin acertar, por cierto

tormentosa e ilícita relación que mantenía con aquel tipo maduro del traje azul, tan bien plantado, se quedó ahí, allí, con cara de tonto delante la puerta cerrada de un golpe y la garganta seca frente a él⁴, que lo mira con cara de no comprender...

(y, no sabría yo concretar — hasta que me haya familiarizado con el tema y con ellos y con cuál pueda ser su relación — si protestando⁵ o afirmando, “¡eso lo dirás tú!”, y que “ya veremos”⁶ **si va a resultar o no)⁷.**

(de los papeles de un baulito chino)

⁴ El otro, entiendo.

⁵ En tono airado, por ejemplo y poniéndose de pie (derribando la silla le daría fuerza) o dando un puñetazo sobre la mesa, que me inclinaría al sanguíneo.

⁶ Sólo en el caso (y que vaya ello por delante, dice) de que se sienta él con ánimos de encarar más broncas; que le parece que no.

⁷ Pero que se lo apunta **por si acaso, y yo también hasta tener medianamente claro si resulta o no resulta.**